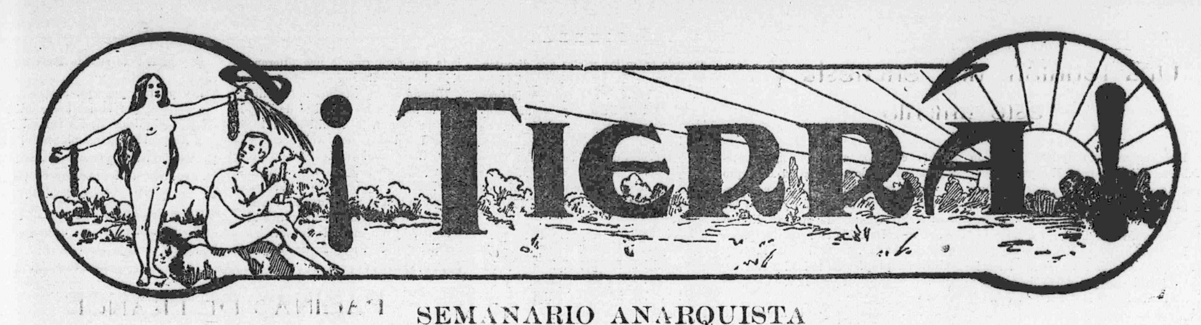


SEMANARIO ANARQUISTA

Solicitada la franquicia postal en la Administración de Correos de la Habana.

Director: PABLO GUERRA. | Organo de la F. de G. A. de Cuba. | Correspondencia y Valores a: MANUEL FERRO.

AÑO I. | Redacción y Administración: ZULUETA 37, (altos). | HABANA, Octubre 16 de 1924. | Suscripción: un trimestre $0.55. Un año $2.00. Número suelto: 5 centavos. | NUM. 10.

Más vale la Vida de los Hombres...

El diario "El Mundo", en su edición del lunes 14, dedica un editorial a la huelga que sostienen actualmente los trabajadores de los ingenios. En ese editorial, siguiendo su táctica de guante blanco, y tras recordar a la clase obrera actitudes más o menos generosas de otros momentos, trata "El Mundo" de arrojar a los ojos de los huelguistas y del proletariado en general, un puñado de polvo, con el propósito de hacerles perder la noción de sus verdaderos intereses y hacer triunfar, sobre el engaño adornado de melíflua palabrería, los intereses de las compañías azucareras.

Se recuerda a los trabajadores, la crisis que siguió a la hecatombe azucarera de 1920, se les advierte que toda paralización en las labores de la zafra traerá como consecuencia una disminución en la cantidad del rico fruto y con ella una disminución en la riqueza nacional, se les amenaza en fin, con la necesidad en que puede verse el gobierno de poner en juego sus fuerzas de coerción.

No queremos discutir al diario de la calle de Aguila, la razón íntima de su presente posición; pero vamos a recordarle si acaso las ha olvidado, las muchas razones porque los trabajadores en huelga no deben escuchar su catilinaria, y las muchas más porque deben persistir en su presente movimiento hasta conseguir el triunfo.

Los trabajadores de los ingenios, no tienen razón alguna, ni la más ligera, para cuidarse de la zafra, ni debe importarles poco o mucho que se pierda, mientras se les trate como se les trata, mientras se les robe y maltrate como ahora se les maltrata y se les roba.

Ciertamente, la zafra es en Cuba la principal fuente de riqueza, y su quebranto afecta al trabajo en general; pero los ríos de oro que la zafra produce, las riquezas en que se convierte el sudor de los trabajadores del batey, la fábrica y el cañaveral, van en su casi totalidad a engrosar los caudales de los amos opulentos, sirven para fabricar chalets, regalar joyas a las queridas o comprar caballos de carrera, y a los que crean con su esfuerzo esa riqueza, se les arroja una piltrafa mientras dura la zafra, lanzándolos al hambre a penas esa termina.

Y por esa piltrafa, por la miseria que reciben, no se puede pedir honradamente a hombres de dignidad, el sometimiento a las condiciones degradantes, envilecedoras que prevalecen en la inmensa mayoría de los ingenios cubanos.

No se les puede pedir que trabajen doce horas, que cobren en vales sin valor alguno fuera de la finca, que paguen a precio de buena la mercancía podrida que les vende la tienda del ingenio, que callen y agachen la cabeza ante los malos tratos de los guardias jurados o de los guardias rurales puestos al servicio de los amos, que se les niegue todo derecho a pensar, a discutir, a asociarse como lo crean conveniente.

No se les puede pedir eso a hombres dignos, ni por hombres dignos; y todo eso sucede en los ingenios, con todas esas canalladas y esos crímenes se hace la zafra, la sagrada zafra, que da a los señores riquezas con que sembrar de mansiones lujosas el Vedado, adornar la vanidad de sus esposas o sus queridas con joyas costosísimas y pasear por las avenidas ciudadanas en máquinas deslumbrantes.

La zafra puede valer mucho; pero más, mucho más valen la dignidad y la vida de los hombres... ¡Y los trabajadores huelguistas, son hombres conscientes de su derecho, orgullosos de su dignidad!

La Cooperación en la Naturaleza

Según nuestra concepción pluralista (anarquista) del Universo, la base de la vida de todo organismo está en la cooperación, siendo una mera modalidad de ésta, a menudo incidental, lo que llamamos autoridad.

Todo organismo es un agregado de partes o individuos, dotados de vida propia, además de la vida de relación por la que se mantiene el organismo; y como la conservación de cada individuo depende de la persistencia de la vida colectiva, de ahí el interés de las partes en concurrir al mantenimiento del todo. Ese interés, consciente o inconsciente, es lo que constituye el principio de cooperación.

Cuando el organismo es simple, la cooperación asume formas sencillas; pero a medida que aquél se hace complejo, asume ésta formas complicadas, que exigen la creación de uno o más centros que conciertan la cooperación de las distintas partes.

Tomemos como ejemplo el organismo humano. Es una vasta comunidad de células, en la que cada una de éstas coopera al sostén del organismo, porque de él depende su vida individual. La extrema complejidad del organismo humano—a la que ha llegado por una lenta evolución—ha hecho necesario un complicado sistema nervioso, con ramificaciones y centros encargados de concertar la cooperación de todas las partes. Se ha querido ver en el cerebro una demostración de que rige al organismo humano el principio de subordinación, de autoridad. Nada más lejos de la realidad. El cerebro, como los demás centros nerviosos, no constituye una autoridad, en el sentido que se da a esta palabra de imposición y coerción. Las más recientes investigaciones fisiológicas comprueban que en el organismo humano, por encima de la subordinación autoritaria está la libre cooperación.

En corroboración de lo dicho, traducimos lo siguiente de una revista científica americana, **The Scientific Monthly**:

"Podría creerse que la maravillosamente complicada coordinación de actividades independientes (del organismo humano), requieren un estricto sistema de gobierno centralizado. Por el contrario, el Gobierno central, si acaso existe, tiene poco o nada que ordenar en los procesos fisiológicos. Las órdenes de un órgano vienen de abajo más que de lo alto. Por ejemplo, si un músculo cansado necesita más oxígeno, no lo pide a los centros cerebrales, sino que envía la petición directamente al corazón y a los pulmones...

"Cómo los múltiples mensajes (en el organismo) podían enviarse, fué durante largo tiempo un misterio, pero ahora lo sabemos... Dentro del cuerpo se pueden enviar señales por medio de los nervios, que hacen el papel de hilos telegráficos; pero recientemente se ha descubierto que existe otro y más general sistema de intercomunicación por medio de substancias químicas enviadas por medio de la sangre, cual si fueran cartas. El profesor E. H. Starling, de Londres, señaló hace 18 años la importancia de esas mensajeras, a las que denominó **hormonas**. De entonces a la fecha se han descubierto varias clases de **hormonas** y aun se ha logrado fabricarlas".

En todo organismo, vegetal o animal, rige entre sus células componentes—descontando los estados morbosos—una perfecta solidaridad y mutuo apoyo, que da por resultado la vida normal del conjunto, sin menoscabo de la vida particular y autónoma de las células. Cada una de éstas realiza una determinada labor, por propio impulso, y atemperando la intensidad de la misma a las necesidades individuales y colectivas, que están en íntima correlación. Las funciones vitales se verifican en su mayor parte automáticamente, sin imposiciones y aun sin que se den cuenta de ellas los centros de relación, que sólo intervinieron ocasionalmente cuando surge un obstáculo, para anunciar el mismo y facilitar la solidaridad colectiva.

En la comunidad celular se desconocen los ociosos. Cada célula ejerce su función, de la que no puede prescindir, porque es la garantía de su propia vida. Hay diversidad de funciones, pero no desigualdad de retribución. Cada célula toma lo que necesita—salvo los casos anormales y morbosos—y su necesidad está en relación con la labor realizada.

No es, por lo tanto, el principio de autoridad el que rige los organismos, sino el de cooperación. Están en un error los que, estableciendo un paralelismo entre el organismo humano y la sociedad, consideran que para ésta es tan necesario un Gobierno, como lo es para aquél un cerebro. No son semejantes ni equivalentes sus funciones. El cerebro obra fisiológicamente como un centro de relación y aun en la generalidad de los casos las funciones fisiológicas se verifican sin que se aperciba y mucho menos intervenga. Donde se hace sentir la acción del cerebro es en las funciones psíquicas, (el pensamiento en particular); funciones que son nulas en los vegetales, escasas en los animales, de relativa intensidad en muchos seres humanos y solo notables en una minoría que ha podido desenvolver sus facultades intelectivas. Así y todo, por grande que sea el desarrollo mental de un hombre, la parte psíquica es la menor de su vida. Además, la acción del cerebro no es impositiva, sino deliberativa, resultado de razonamientos y de sentimientos que tienen su raiz en múltiples causas de orden interno (fisiológico) y de orden externo (medio social).

En cambio el Gobierno, en cualquiera de sus formas, es una institución autoritaria, impositiva. Ordena, manda y castiga al que no le obedece, y al proceder así, no lo hace en beneficio de la colectividad en general, sino en particular beneficio de una casta, clase o partido. No negamos que el Gobierno haya surgido como una necesidad en determinado período de la evolución social. Tuvo probablemente su origen ocasional en el jefe guerrero que temporalmente elegían las tribus primitivas cuando se veían obligadas a defenderse de la agresión de otras tribus, desenvolviéndose después como una institución basada en la supremacía de una casta o clase. Pero su mismo origen y su forma variable, lo caracterizan como una institución ocasional, no fundamental, sujeta a cambios, limitaciones y aun a desaparición.

Todo en la Naturaleza sigue un proceso de evolución. El impulso evolutivo es el resultado de los esfuerzos mancomunados, esto es, de la cooperación de las partes que componen cada cosa o ser: de los electrones en los átomos, de los átomos en las moleculas, de los elementos biogenéticos en las células, de las células en los seres orgánicos, de los hombres en las sociedades, de los seres cósmicos en el Universo.

Los conceptos de autoridad suprema, poder absoluto y principio creador, carecen de realidad. La autoridad solo puede ser limitada, el poder relativo y no puede haber principio ni fin donde la existencia de los elementos es eterna. La evolución de los elementos y de los organismos que llegan a constituir, es la obra de la cooperación.

Palmiro de Lidia.

(o)

FACETAS

II

Los moralistas, producto de este régimen inmundo, que se escandalizan de la propaganda por el amor libre, y que sin embargo visitan los cabarets, los cinematógrafos pornográficos y demás lugares donde "pueden satisfacer sus **morales** inclinaciones", no podrán negar en ningún momento, que el amor libre, cuando se practique por toda la sociedad, será el verdadero creador de la armonía de los sexos. No habrá crímenes pasionales, ni niños abandonados, ni casas de beneficencia, ni hogares en permanente estado de guerra, ni diferencias de hermanos legítimos y naturales, como actualmente ocurre. No serán posibles las guerras, porque los hijos productos del verdadero amor, no será fácil llevarlos a los mataderos, como ocurre actualmente, precisamente por falta de amor. Vivimos en una lucha perenne de intereses, en que más que el amor, domina la ambición, que produce el odio.

Este odio es el que explotan con refinada astucia y maldad, los manipuladores del capital, para refaccionar las guerras que organizan, cuando a sus intereses conviene.

Actualmente, por estar el amor supeditado a intereses mercantiles, lo mismo en las clases acomodadas o adineradas, que en las menesterosas, se da con frecuencia, el horrible espectáculo, de que los hijos vean reñir a los padres y en ocasiones asesinarse, por la intervención de otros individuos en el disfrute de las caricias amorosas. ¡Cuántos dramas ha producido la unión ficticia que produce el régimen actual! No negamos que muchas uniones sean felices, que muchos hogares sean modelos en todos sentidos, pero sí aseguramos, que si son felices no obedece al hecho de que en tales uniones haya mediado algún juez o ministro religioso. Son felices, porque en ellos la afinidad se ha manifestado y si no se han unido libremente, ha sido por encontrarse dominados por la rutina, por seguir viviendo, "con las costumbres que encontraron al nacer". Y sin embargo, los que así piensan, no tienen reparos en utilizar el automóvil, la telegrafía sin hilos, el aeroplano, etc., que no existían cuando nacieron.

Desde luego, que el amor libre ha sido "profanado" en algunas ocasiones, por individuos que se han llamado sus propagandistas y que en el fondo no han sido más que salteadores del hogar de algún ingenuo compañero, como serían salteadores en los caminos, para despojar al confiado caminante de lo que llevara. De esto no tiene la culpa el amor libre, como no la tiene el anarquismo de que haya quienes utilicen su nombre para cometer tropelías vulgares. ¿No se ha abusado del amor a las ideas de algunos compañeros, para tratar de enamorarles las compañeras y hasta corromperlas y hacerlas abandonar el hogar como una Doña Inés del drama de Zorrilla? Los que tales cosas hacen, invocan el ideal, pero no son más que unos hampones. Y ¿porque haya individuos que así procedan, puede resentirse la bondad del anarquismo? De ninguna manera. Y lo mismo ocurre con el amor libre.

Como una conquista del progreso, se cuenta el establecimiento del divorcio, en algunos países. ¿Y qué es el divorcio? Pues el divorcio es la demostración elocuente de que hay muchos hogares donde el amor se extinguió o no existió jamás. Con el divorcio se abren las puertas a un nuevo amor. Pues bien, el amor libre, la unión de los individuos de ambos sexos, haría innecesario el divorcio, porque las uniones por afinidad, vivirían en completa armonía, no separándolas más que la muerte.

El amor libre será la base para la sociedad libre.

Por eso el anarquismo lo acepta y lo propaga. Y por eso lo combaten los curas y jueces y cuantos viven apegados a la rutina, sin valor para crear nada y sin cerebro para iniciar alguna cosa en obsequio de una sociedad más noble que la actual.

Apé.

(o)

REVISTAS Y FOLLETOS

Está a la venta, en el Centro Obrero, por el c. Miguel Sánchez, la "Revista Blanca", "Revista Nueva" y varios libros y folletos; entre ellos uno magnífico titulado el "Teatro del Pueblo" al precio de diez centavos.

Las Revistas se expenden, para el interior, a 30 centavos por suscripción mensual, tanto la Blanca como la Nueva, con la diferencia que la primera es quincenal, valiendo diez centavos ejemplar, y la obra es semanal, siendo su precio de cinco centavos.

De hacerse algún pedido debe acompañarse el importe y franqueo.

Una reunión, una encuesta y.... este artículo

El semanario anarquista "Acción Libertaria", desaparecido por voluntad de sus editores para hacer campo a ¡**TIERRA**!, tuvo el acierto de citar para **una reunión** a todos los elementos anarquistas, militantes o no.

La reunión no se limitó a ser una, sino que se triplicó en medio del más sano entusiasmo por parte de todos, e introduciendo en la "orden del día", algunos asuntos nuevos.

Entre éstos y a propuesta de varios compañeros, entre los cuales me conté, se presentó la siguiente pregunta-tema:

¿Qué actitud deben tomar los anarquistas ante los problemas de interés público y general?

El asunto interesó, dió que hacer; se discutió y se volvió a discutir, pero no pudo llegarse respecto a él, a un acuerdo unánime.

Y surgió entonces la proposición mediadora, de transacción, podríamos decir: abrir una encuesta, y pedir a todos los compañeros den su respuesta a la interrogación presentada.

Mas, aceptada esta fórmula armonizadora, alguien me pidió que fuera yo, a fuer de mantenedor de la proposición, quien **rompiera el fuego** de la encuesta, y... aquí estoy.

¿Qué actitud debemos tomar los anarquistas ante los problemas de interés público y general? Algunos compañeros, estiman innecesaria la discusión sobre ese asunto, asegurando que "de antemano, doctrinariamente, los anarquistas tenemos definida nuestra actitud y esta es la que en la práctica tácitamente adoptamos".

Pero, no es así: los anarquistas, estando de acuerdo en los principios básicos de la filosofía anarquista, diferimos sin embargo, de manera manifiesta en lo que respecta a su aplicación.

Con un criterio que recuerda mucho el de los primeros cristianos y que de hecho es marxista puro, hay quienes estiman cumplida la tarea de propaganda con que el Anarquismo tome parte en todos los movimientos o agitaciones de carácter obrero; con que luche dentro de las organizaciones o fuera de ellas, pero siempre defendiendo los intereses obreros exclusivamente y apartándose de todo lo que no lleve la marca sindicalista, gremialista o simplemente trabajadora. Para éstos, no es movimiento social sino el que se manifiesta con los caracteres definidos de clase; la huelga es sagrada, el boycot santo, todos los obreros caídos mártires o héroes o héroes y mártires a la vez.

Su anarquismo diciendo aspirar a la disolución de las clases y la desaparición del Estado, adolece del mismo vicio de origen que mina al Comunismo: pretender curar un mal con su trasplantación a otro terreno y robustecimiento en él.

Puesta así la cuestión, las tácticas anarquistas han de ser las mismas para todo tiempo y lugar: no hay más que excitar el odio del obrero contra el **burgués feliz,** ponderar las excelencias de los hijos del pueblo, e ir creando así la convicción en el espíritu obrero de que él forma una humanidad aparte, enteramente desligada de la vida y la suerte de las otras clases.

Otros en cambio, sustentamos el criterio de que el Anarquismo no tiene para su extensión fronteras interhumanas, que debe y puede llegar a todos los sitios y a todas las esferas, hallando en todas partes terreno propicio; que por encima del interés accidental y pasajero de una clase, ha de poner siempre el interés inmediato y trascendental de la raza humana y que la justicia y la equidad, deben en todo momento ser defendidas caigan de la parte que caigan. Para los que así pensamos la huelga, el boycot, el sabotaje, son sagrados en tanto alimenten un noble propósito liberatriz, y el obrero, hombre hijo de esta civilización y unido en su progreso al progreso general, no puede, sopena de anquilosarse y perder su verdadera fuerza, aislarse del **Maelstrom** de los acontecimientos humanos.

Este criterio, amplía consecuentemente las tácticas hasta un concepto de responsabilidad social que considere todas las circunstancias y todos los hechos influyentes de manera directa sobre la colectividad; hasta un plano que nos haga intervenir con ideas y soluciones propias en todos los momentos interesantes al común de nuestros coetáneos.

Se lucha entonces por la libertad de palabra, por la higiene pública, por la enseñanza, en favor del campesino, junto al inquilino que protesta contra la avaricia del casero...

Los que sostenemos el punto de vista últimamente presentado, pensamos que una huelga debe ser combatida (esto es: **combatida)** si viene a dañar a los consumidores con el único fin de salvar combinaciones entre un grupo obrero y un grupo patronal o si persigue solamente el afianzamiento de una entidad proletaria manejada por unos cuantos líders y que ha de ser al triunfar, fortaleza contra la cual se estrelle cualquier empeño liberador; los que reconocemos al Anarquismo un carácter humano, nunca podremos aplaudir actos brutales, que en nombre de un pleito mezquino lleven el espanto a la sociedad y levanten olas de odio y murallas de incomprensión.

El Anarquismo encasillado, limitado, no es anarquismo. El anarquista que antes de hablar u obrar mire si sus palabras o sus obras hieren a tal o cual clase y no si son expresión de justicia, no es anarquista, es decir: hombre que aspira a una sociedad de iguales, donde no haya otra autoridad que la libremente admitida de la inteligencia puesta al servicio del bien común, donde los hombres se agrupen por afinidades, libremente, pudiendo rescindir por solo la autoridad de su querer y en cualquier momento, el contrato.

Con esta convicción y seguros de que la fuerza anarquista se redoblará al romper el Anarquismo el círculo de prejuicio en que viene debatiéndose, hicimos la pregunta-proposición, que dió motivo a esta encuesta; al exponer nuestros puntos de vista, contestamos a su contenido.

Marcelo Salinas.

Nuestro Punto de Vista

Nuestro camarada y colaborador, Antonio Penichet, ha publicado en el periódico "Nueva Luz", correspondiente al 12 de octubre, un llamamiento a las organizaciones obreras; a las agrupaciones e individuos socialistas, comunistas y anarquistas, y a los periódicos obreros y sociológicos.

En nombre "de la libertad, la cultura y la emancipación de los oprimidos", se dirige el compañero Penichet a los elementos citados, para que mediten sobre su proposición de concordia y la que él cree ser la solución a la lucha que hoy en día existe entre el elemento revolucionario de vanguardia.

No nos vamos a detener en la propuesta que hace a las organizaciones obreras, porque no nos compete el asunto, aunque mucho nos tememos que esa concordia que pretende, ha de dificultarse el conseguirla, pues siempre hay colectividades que tratan de imponerse a las otras e individuos dentro de las colectividades que buscan la forma de obligar a los otros a aceptar sus puntos de vista.

Examinemos la parte que se refiere a la lucha de los grupos. Dice el compañero Penichet: "Entiendo que ya están bien definidos los campos y que se ha discutido con exceso. Por lo tanto, considero que lo más culto y útil sería mantener una propaganda serena y persuasiva, para poder cada agrupación difundir sus ideas, sin recurrir a los insultos y a las calumnias, que a nadie convencen y ningún prestigio dan a la propaganda. Y sin hacer dejación de sus principios, atacar todos, incesantemente, al enemigo común.

No, compañero Penichet, no se ha discutido con exceso. La discusión no puede ni podrá terminarse más que de dos formas: que se llegue a un acuerdo entre las partes que **discuten,** o que una de las partes le tape la boca a la otra, haciéndole tragar por la fuerza **su verdad**. Bien, en cambio, muy bien, que no se recurra a calumnias e insultos para desvirtuar los argumentos y acciones de los demás. Por nuestra parte, si alguna vez hubiésemos caído en esos extremos, deseamos de todas veras que se nos señale dónde y cuándo.

Lo de no hacer dejación de los principios para atacar al **enemigo común** es más difícil. Los **principios** son la base que tenemos para emprender y hacer la lucha. Si somos religiosos, por principios, nuestro enemigo es el antireligioso; si republicanos, nuestro enemigo es todo aquel que no esté de acuerdo con la república; si socialista, todo el que no reconozca el **principio** de la socialización; si autoritarios, el que no esté de acuerdo con la autoridad, y si somos libertarios, anarquistas, todo el que esté en contra de la libertad e independencia de los individuos, grupos y colectividades es nuestro enemigo, nuestro **único** enémigo.

Debido a esto, precisamente, todos los frentes únicos han fracasado. Cada parttido como cada individuo tiene su visión particular de las cosas, su manera especial de apreciar los problemas y de enfrentarlos.

A una lucha a la que los anarquistas se lanzaran decididos—por ejemplo: una protesta contra el Estado—los comunistas autoritarios no irían, o en el caso de ir, lo harían por conquistar adeptos en el momento de la efervescencia, para su concepción especial del Estado.

Esta parte del programa del compañero Penichet, la consideramos por completo impracticable.

"Actualmente, los grupos se atacan, restando valor a las ideas y dejando reposar al enemigo. El ambiente parece estar envenenado y todos los valores individuales y colectivos naufragan a influjos de la guerra que se hacen socialistas, comunistas y anarquistas. Todos alegan perseguir los mismos fines, con diferentes medios, y sin embargo, el sentido de la razón se pierde y se establece un pugilato subterráneo unas veces y público otras, que siembra el desconcierto entre los que ansían un mejor estado social". Persona tan poco sospechosa de malévola, injusta e inculta como el viejo militante de la anarquía, José Prat, dice en **¿Herejías?,** folleto publicado íntegro en ¡TIERRA!:

"¿Es posible un frente único que en la actualidad estaría formado por elementos antagónicos en la finalidad socialista que persiguen? Si el odio a la burguesía les hace enfundar y callar su antagónica finalidad, constituirán, indudablemente, una fuerza, pero será la fuerza de un rebaño y, por este lado, darán nacimiento a nuevos malos pastores, es decir, se abre, como ya antes digo, el camino al gubernamentalismo, no a la libertad".

"Los rebaños que apestan a lana sucia, ideológicamente hablando, merecen ir al matadero. Sus balidos parecerán por un momento rugidos, pero no pasarán de remedos de rugido. Ya les volverá a sus balidos naturales el látigo que hayan encumbrado al poder". "Continuemos — sigue en otra parte—con nuestro proselitismo por el socialismo-anarquista, que cuanto más se haya, no enfundando la lengua para obtener uniones artificiosas, sino propagando atrevida y profusamente por todas partes, más probabilidades tendrá, no de **imponerse al modo autoritario de las demás facciones revolucionarias,** sino de convencer a tirios y troyanos de la bondad de su filosofía y de la utilidad de lo actuarlo".

Por nuestra parte, creemos sinceramente que mayor desconcierto se produce donde todos andamos revueltos, sin diferenciarnos en métodos y propaganda, que donde los partidos o agrupaciones están separados, completa y absolutamente separados.

Si nosotros entendemos que es mala la autoridad, hemos de combatirla donde quiera que se manifieste. Esto, naturalmente, ha de ser motivo de choques y divergencias, mil veces preferibles a aceptar mansamente las imposiciones de los demás. No es esta una cuestión de táctica entre individuos de un mismo partido, es una cuestión de **principios, de ideas, que trae aparejada por consiguiente una diferenciación de procedimientos.**

Ningún anarquista puede "facilitarle" la labor a un socialista de Estado o a un comunista de último cuño, sopena de echarse, como vulgarmente se dice, tierra encima. Es este un error cuyas consecuencias estamos palpando precisamente aquí, ya que debido a eso mismo es quizás por lo que no tenemos en esta un movminieto anarquista bien orientado y un movimiento obrero en condiciones de hacer frente al patronaje y al Estado cuando fuere necesario.

Los puntos que aquí hemos tocado nos parecen, por lo de ahora, suficientes para explicar nuestra actitud frente a los problemas que plantea el compañero Penichet, que en su afán de establecer una lucha efectiva contra las fuerzas que nos tienen dominados, no vacila en sacrificar algo de su personalidad ideológica en bien general. Todos no piensan así.

PAGINAS DE FRANCE

...Entonces, ya porque, mientras dormía ligeramente, un ensueño hubiese asustado su alma obscura, ya porque espiando la retirada del enemigo se aprovechase de aquella ventaja, ya porque el nombre que acababa de oír le enfureciera — como fingió creerlo su amo—**Riquet** abalanzóse con la boca abierta, el pelo erizado y los ojos echando lumbre, sobre los talones de Roupart, a quien persiguió con ladridos frenéticos.

Luego el señor Bergeret, con tono cariñoso y triste, le dirigió las siguientes frases:

—También tú, pobre ser negro, tan débil a pesar de tu ancha boca y tus dientes puntiagudos que ridiculizan con un aspecto de fiereza tu debilidad y tu graciosa poltronería, también tú profesas el culto de las grandezas humanas y la religión de la antigua iniquidad; también tú adoras la injusticia, por respeto al orden social que te asegura casa y comida; también tú creerías verdadera una sentencia irregular lograda por el embuste y el fraude; también tú eres juguete de las apariencias, te dejas seducir por las mentiras y te atiborras de fábulas groseras. Tu espíritu tenebroso se alimenta de confusiones; te engañan y te engañas con una plenitud deliciosa. Tú también tienes odios de raza y prejuicios crueles; también tú desprecias a los desgraciados.

Los ojos de **Riquet** le miraron con inocencia infinita, y el señor Bergeret, extremando su dulzura, continuó:

—No ignoro que tienes una bondad confusa, la bondad de Calibán. Eres religioso, conforme a una teología y una moral, y crees conducirte bien cuando no sabes lo que haces. Guardas la casa, hasta contra los que la defienden y engalanan. El artesano a quien te proponías arrojar de aquí, manifiesta con sencillez ideas admirables; pero tú no le has escuchado. Tus orejas peludas no atienden al que habla con más acierto, sinó al que grita más. El miedo, el miedo natural que guió a tus antepasados y a los míos en la edad de las cavernas, el miedo creador de los dioses y de los crímenes, te aparta de los desdichados y te hace desconocer la piedad. No quieres ser justo. Miras como a un forastero importuno la clara justicia, divinidad nueva, y te arrastras ante los antiguos dioses de la violencia y del miedo, como tú obscuros. Admiras la fuerza brutal, porque crees que es la fuerza soberana, y no sabes que se devora a sí misma; ignoras que todos los armamentos se desploman ante una idea de justicia. No sabes que la verdadera fuerza está en la sabiduría y que sólo por ella las naciones son poderosas. No sabes que no se funda la gloria de los pueblos en los clamores estúpidos lanzados en las plazas públicas, sino en el pensamiento augusto que se oculta en alguna buhardilla, y que una vez extendido por el mundo cambiará la faz de la tierra. No sabes que honran su patria los hombres que han sufrido la prisión, el destierro y la injuria por la justicia. Tú nada sabes.

..."¡Qué detestable costumbre la de dar limosnas! ¡Piedad bárbara! ¡Antiguo error del burgués, que al ofrecer una moneda cree realizar una obra caritativa, y se considera en paz con todos sus hermanos por la acción más miserable, más torpe, más necia y más ridícula de cuantas pueden realizarse cuando se busca un reparto equitativo de la riqueza. La costumbre de dar limosna contradice la beneficencia y es un horror para la caridad.

—¿Es cierto?—preguntó Paulina ingenuamente.

—La limosna—prosiguió el señor Bergeret—es tan comparable a la beneficencia, como el gesto de un mono a la sonrisa de la Joconda. La beneficencia es tan grata como absurda es la limosna. La beneficencia vigila y, en caso necesario, ayuda. Eso es, precisamente, lo que yo no hice con mi hermano Clopinel. La sola palabra "beneficencia" despertaba tiernas ideas en las almas sensibles del siglo de los filósofos. Tenían la convicción de que aquel nombre fué creado por el virtuoso párroco de Saint-Pierre; pero es más antiguo y se halla ya en los libros del viejo Balzac. En el siglo XVI, la palabra "beneficencia" tenía un perfume piadoso, pero ahora el mecanismo benéfico ha borrado su belleza primitiva. Los fariseos lo desfiguran todo. En nuestra sociedad existen muchos establecimientos benéficos: Montes de Piedad, Sociedades previsoras, Seguros mutuos; algunos son útiles y proporcionan buenos servicios, pero tienen todos el mismo defecto original, puesto que mantienen la iniquidad que se obligaron a corregir. La beneficencia universal exige que cada uno viva de su trabajo propio y no del ajeno. Aparte del cambio y la solidaridad, todo es vil, vergonzoso e infecundo. La caridad humana es el concurso de todos en la producción y el reparto de los frutos.

"Es justicia y es amor; los pobres son más hábiles para ejercerla que los ricos. ¿Qué ricos ejercieron tan plenamente como Epicteto o Benoit Malon la caridad del género humano? La verdadera caridad es la donación de las obras de cada uno a todos los demás; es la hermosa bondad; es el impulso armonioso del alma que se inclina como un vaso lleno de magníficos nardos, esparciendo su perfume; es Miguel Angel pintando la capilla Sixtina; o los diputados de la Asamblea Nacional en la noche del 4 de Agosto; es el don repartido en su feliz plenitud; es el dinero difundiéndose, mezclado con el amor y el pensamiento. Fuera de nuestro propio ser, nada nos pertenece, por lo cual solo podemos dar nuestro trabajo, nuestra alma, nuestro genio; y esta ofrenda magnífica de todo lo nuestro a todos los hombres, enriquece tanto al donante como a la comunidad.

. . . .

(De "El señor Bergeret en París").

(o)

Anatole France

El cable nos trajo la noticia, días pasados, del fallecimiento de Anatole France, uno de los más grandes escritores contemporáneos.

Para nosotros, France el hombre es aún superior a France el escritor.

Anatole France jamás supo negarse, cuando se ha buscado su concurso para actos de protesta contra la injusticia y los desmanes de la tiranía.

Ultimamente había escrito un manifiesto en contra del encierro ignominioso de Sacco y Vanzetti y firmó junto con otros, una requisitoria, protestando de las persecuciones de que ha hecho el gobierno bolshevique, objeto a los revolucionarios rusos de izquierda. El mayor valor de su firma estribaba precisamente en que él era miembro del partido comunista francés.

Reproducimos hoy en ¡TIERRA! una de sus páginas admirables, como un último tributo a su memoria imperecedera.

Arias, Quirós y Rivera

¡¡TRABAJADORES, ALERTA!!

¡Arias, Quirós y Rivera!... He aquí tres figuras del campo de los desheredados para quienes el Ministerio público pide la pena capital, con treinta y cuatro años más de reclusión para después de su ajusticiamiento.

Si no estuviéramos acostumbrados a ver cómo la araña capitalista teje sus telas cuando trata de envolver en su trágica urdimbre a sus premeditadas víctimas, consideraríamos que, por lo burdo e infame de las acusaciones que se ciernen sobre esos tres obreros, tendrían que ser puestos en libertad, inmediatamente de terminada la vista en que se les ha de juzgar.

Pero, la eterna manera de conducirse los gobiernos, de quien siempre dependen los tribunales, hace que llamemos la atención a todos los seres que, de recta y honrada conciencia, levantan siempre su protesta contra todas las injusticia y villanías de los hombres.

¿Confianza en que la justicia brille en los estrados y esos tres obreros sean reintegrados a sus hogares después de un año de doloroso cautiverio sin el cariño y apoyo a sus pequeñuelos? ¡Ya, ya, esperaos con los brazos cruzados!

Recordad cómo cayeron las víctimas de Chicago. Recordad la muerte de Francisco Ferrer; abordemos el célebre proceso Dreifus. ¡Y cuántos otros!

Para todas estas víctimas había abrumadoras pruebas delictivas, cuando acudieron a la presencia de los jueces. Tan maestramente se había urdido los procesos, que una gran parte de la opinión pública, aprobó los castigos impuestos a las víctimas.

Y ya hemos visto después: un Gobernador de Chicago dictando la inocencia de todos los encartados en aquel ruidoso y trágico proceso; y poniendo en libertad a los que habían escapado a la horca. Dreyfus hubiera muerto en los tristes calabozos del presidio, sino hubiera habido un único hombre que se interesara por la inocencia del supuesto traidor a la patria francesa. Emilio Zola.

Y algunos meses después de haber sido fusilado Ferrer en los sangrientos fosos de Monjuich, se llamaba asesinos en pleno parlamento a Maura y La Cierva. Nadie quiso después contraer la responsabilidad de aquel monstruoso crimen.

Y es que, cuando hay un hombre que estorba, o una colectividad que trata de arrebatar la hegemonía a los usurpadores de las libertades populares, los poderes públicos, tienden sus redes. ¡Y hay de aquel que cae entre sus trágicos engranajes!

El Sindicato de la Industria Fabril, era el que al parecer, exteriorizaba y sentía más ansias de redención; era el que al parecer, mejor enfilaba sus cuestiones en la lucha de clases; era la única amenaza obrera, en el tranquilo vegetar de los señores burgueses. Y era necesario imponer un fuerte escarmiento; se necesitaba atemorizar a los que mantenían enhiestas las banderas del Sindicato. Se necesitaba, en fin, destruir el Sindicato, o hacerlo dúctil materia a los caprichos o necesidades de cualquier politicón, de esos que dando patentes de moral y de justicia, se acometen ahora a balazos en toda la Isla, disputándose el **chuleo** de la patria, igual que se disputan la posesión y explotación de una ramera.

Y como al parecer el Sindicato Fabril no respetó a esa labor de elevación uni-personal, se buscó tres víctimas, **más bien al azar que elegidas**, y cayeron ARIAS, QUIROS y RIVERA.

¡Tres víctimas que, si el proletariado todo de Cuba, de Oriente a Occidente, no se conmueve a impulsos de una suprema aspiración; si no trata de arrancar a esos tres compañeros de las garras del capital, serán triturados por las mangas del moderno traglodita.

Es este caso, una brutal consecuencia de la mortal lucha de clases.

Como anarquistas que somos, ciframos nuestras esperanzas de nivelación humana, en una intensa labor de superación espiritual. No obstante, consideramos útiles, y necesarias, las organizaciones de resistencia a la avaricia **capitalista**.

Por esto, estrechamente ligados los intereses o aspiraciones de Anarquistas y asalariados; que, aunque con distintos fines inmediatos, unos y otros, tendemos a destruir la hegemonía de los detentadores del trabajo acumulado; que por considerarnos a unos y a otros, enemigos de la actual convivencia social, a unos y otros se nos tiene declarada una sorda guerra, cayendo hoy sobre unos y mañana sobre otros, no podemos sustraernos a estrechar nuestros cuadros todos los seres que sientan ansias de renovación, para defendernos, llegando hasta el acometimiento, contra la desmedida supremacía de los lobos capitalistas.

Arias, Quirós y Rivera llegarán a la horrorosa situación de **Sacco y Vancetti**, si el proletariado todo de Cuba, si todos los hombres de tendencias radicales, en un supremo alarde de fuerza no dan la sensación a los poderes públicos, de que siendo el más formidable puntal del progreso y la civilización, y habiéndose dado cuenta de la sangrienta tragedia que se trata de consumar, no están dispuestas a dar la aprobación de **opinión pública**, sin cuya sanción no pueden condenar los tribunales, a pesar de todos los legajos del Código Penal.

¡Trabajadores! ¡Ciudadano consciente de tus derechos, pero también de tus deberes! Sólo un Sindicato defendió hasta ahora la carcelaria situación de esas tres víctimas. Hoy, ya no basta el apoyo de ese sindicato; con la perspectiva de ser ajusticiados tres jóvenes inocentes en la flor de su vida, se necesita ya poner a contribución todas las fuerzas disponibles.

Acordémonos todos que tenemos hijos, que tenemos un hogar como esos tres compañeros, y que si dejamos que llegue a consumarse la tragedia, ensoberbecida la burguesía, caerá mañana, con sus redes sobre cualquiera de nosotros, llevando a los nuestros el hambre, el luto y el dolor.

¡Todos en guardia, si queremos evitar la inmolación de tres inocentes!...

Calvo CORTES.

(o)

13 de Octubre

Consecuentes siempre con nuestra labor de propagación de todo hecho significativo dentro de la historia de la humanidad, parécenos de oportunidad el hacer resaltar la significación del pasado 13 de Octubre, que señala un desgarrante jalón para la historia de la sufriente humanidad, una roja página de la historia, escrita con la sangre hirviente de un gran precursor de un movimiento desfanatizador de burdas creencias, y de torpes y entumecedores prejuicios.

Francisco Ferrer y Guardia, fué el protagonista de esta tragedia. Pero no era a él precisamente al que había que anular, pretendíase por los sicarios de la tiranía ahogar en sangre su obra, que era más alta que todo el latrocinio y la necedad del sistema que, cual horda desenfrenada se cierne brutalmente sobre la humanidad.

Mucho vale la vida de un semejante, ante el intento de su anulación todos los que posean medianamente una sensibilidad, tienen que rebelarse; pero si la vida que pretende anularse, es poseedora de una gran mentalidad, y ejerce un virtuoso apostolado en pos de hacer de los retoños humanos floridos arbustos que embalsamen el ambiente futuro con el perfume suave de su pensamiento sano, en pos de la causa de la justicia, nuestra protesta llega hasta el paroxismo, la pluma rasga el papel manejada por la mano que clama venganza, y que más que el hacer trazos sobre el papel quisiera en sus delirios soñadores esgrimir el arma redentora; pero vueltos a la realidad convencidos de cual es nuestra actuación dentro del carcomido sistema que soportamos, sabedores que el mal que afecta al núcleo humano no radica en la anulación de la vida de un tirano, sino en la anulación de la tiranía, a ella vamos, procurando siempre en nuestras propagandas, para la consecución de ellas, adquirir el mayor grado de capacidad, y así creemos hacer una obra que algún paralelismo guarda con la comenzada por el gran pedagogo del cual estamos hoy haciendo la glosa del final de su martirologio, y aunque sabemos que nuestra mentalidad ni con mucho puede parangonarse con aquel caballero andante de la educación, persistiremos en coadyuvar a toda labor tendiente a desfanatizar las conciencias, pues ello es el verdadero camino de manumisión.

En estos años de precursoras tragedias, en que parece que allá en el horizonte de nuestros sueños arde la hoguera vindicatriz y que sentimos el clamor de cráneos que chocan tras las piedras de la última barricada, parécenos más que necesario recordar esta fecha de inapreciable valor, no para hacer del caído un símbolo; pero sí para recordar su obra: Las Escuelas Modernas. Ellas pesan mucho sobre el futuro de esta sociedad, corrompida y embriada por políticos logreros; fanatizada por ancestrales dogmatismos; pero hemos de procurar que ellas—las escuelas—desarrollen una verdadera labor funcional, sin someterla a dogmatismos de ninguna clase, sin que pese nunca sobre ellas el sectarismo que muchas veces vive alojado en ese segundo Yo de ese gran coloso que se llama el individuo.

Como anarquistas nos interesa mucho el porvenir humano, puesto que por él luchamos, y haciendo buena la pura esencia de nuestro ideal, al cumplirse tres lustros de aquella tragedia horrible, persistimos con más fervor si cabe, en nuestros esfuerzos en pro de la creación de estas escuelas, y ha de ser el mejor tributo que dediquemos al mártir inmolado; será, a no dudarlo, la verdadera y más preciosa forma de venganza.

A. Moyano.

Octubre 1924.

(o)

La Guerra Hispano-Marroquí

(INSISTIMOS)

En el número pasado y bajo el mismo título que encabeza estas líneas, nos referíamos al luto que cubre a los pueblos de España y Marruecos según lo exige la desmedida y criminal avaricia de un gobierno, cuyo patriotismo estriba en llevar a un total exterminio, generación tras generación, cual si el derecho a la vida fuera patrimonio exclusivamente suyo. Pero, protestar una vez no basta y menos cuando nos encontramos en el mismo número, ya referido, con un vibrante manifiesto que no conocíamos y que al hacer un llamamiento "a todos", coincidiendo con nuestro sentir, nos place encontrarnos con quien desea la reciprocidad de la indignación que nos subleva contra los crímenes que se cometen en España y contra la guerra incalificable adentro de las guerras todas. La Guerra que España hace en Marruecos es injustificable hasta para los mismos hombres de Estado y de los mismos militares de alto rango, se han apreciado disconformidades desconsoladoras para el Primo de Rivera, de Alfonso y, por lo que se ve lo es también del Raisuni, a quien le cedió todo lo que quiso, en cambio de que le ayudara a someter a las libertadoras harcas. En España, ya no hay ni siquiera el ejército que se necesita para las guarniciones. En la Coruña tienen que hacer las guardias los somatenes, pues los soldados desaparecieron, casi misteriosamente, de noche, por mar y por tierra; han sido llevados así para no alarmar y ¡no hay esperanzas de que vuelvan...!

Como en la Coruña ha pasado en las demás capitales de la península. Todos para Africa, ¡nó; para la Muerte! ¡Por eso es que no escriben; por eso que en vano los familiares de esos desgraciados ponen telegramas cuya contestación no obtienen, no la obtendrán jamás...!

Primo de Rivera está allá; pero su misión es de enterrador, y, como los muertos son tantos, no le queda tiempo sobrante para comunicar a la madre que dió un vástago con que él pudiera divertirse, de que su hijo había pasado "al reino de los cielos", cuyo absurdo sería el único atenuante para la pobre vieja que sólo rezando se consuela.

—"Es inverosímil que un ignorante carpintero de Galilea pudiera ser durante dos mil años un Dios todopoderoso, en nombre del cual se hubieran fundado las más importantes civilizaciones; inverosímil también que algunas tribus árabes, salidas de sus desiertos, pudiesen conquistar la mayor parte del antiguo mundo greco-romano y fundar un imperio mayor que el de Alejandro; inverosímil igualmente que en una Europa muy vieja y enamorada de su jerarquía, un obscuro teniente de Artillería hubiera podido reinar sobre una multitud de pueblos y reyes". Así dijo Le Bon en su estudio de la psicología de las multitudes. Pero nada de eso es más inverosímil que la guerra de Marruecos y la cobardía con que se soporta. Nada de eso es más inverosímil que en nuestros tiempos ver cómo se va a la muerte por el hecho de que así lo quiera un puñado de hombres-bestias, canallas hasta lo sumo y salvajes hasta retroceder a dos mil años de nuestro siglo.

Una docena de idiotas, sin dotes personales de ninguna clase, que no aprendieron más que la grandeza de César porque era terrible, se asimila sus fechorías y se dicen a sí mismos hombres grandes; hombres-genios para quienes la Historia concede una página de honor. Y, alucinados por esa grandeza, por ese delirio genial de ser comparados con Napoleón y otros bárbaros, se hacen esclavos gustosamente arrastrando, con su macabro afán de grandes burros, a la muerte a la juventud y a la desolación espantosa a aquéllos que no les sirven para matar, porque están viejos o porque aun son niños; pero que al no resistir las consecuencias de un estado de cosas que no trae más que el hambre inmediata y las enfermedades consiguientes también sucumben; y muere el que podía trabajar, en los desiertos de Africa, y muere el viejo que ha trabajado mucho pero que ya no puede ni con los harapos que viste, y muere el niño que en balde pide pan; y mueren todos... Sólo quedan los generales, satisfechos de su obra, de su imperio sobre todo lo que Natura creará; sólo queda el César para recrearse sobre los despojos de tanta víctima suya. Sólo queda el César y sus lacayos para formar una generación a su semejanza e imagen suya, y esa nueva generación será de cachorros mal encarados que tragarán a sus padres conjuntamente sus grandezas; pero, ¿quién gozará de esa venganza? ¡Nadie!

Todo habrá sido sacrificado y sólo los cachorros cobrarán la deuda que a ellos no les deben.

Claro está: ¡no hay un Bruto...! Y de ahí que sea necesario que los cachorros crezcan, para que se coman a su madre. ¡No quedando por nuestra parte ni un Achér que dibuje esa meriendа, ni un historiador que narre la desaparición de un pueblo que consiente desaparecer antes que rebelarse a sus verdugos...!

Universo.

(o)

Los Futuros Tiranos

Son peregrinas y curiosas, las constantes declaraciones de los neo-comunistas, de aquí, de allá, de todas las "latitudes".

"No debéis atacar a la Rusia Bolchevique, porque si allí no se desarrollan las cosas como es de desear, no es menos cierto que "algo se ha logrado".

Dejando a un lado el discutir si allí hay **algo** o nada, nos es necesario gritarles una vez más—porque parece que son sordos—, que sean un poco más lógicos consigo mismos y con su prédica.

Si ellos, son los primeros en reconocer que allí sólo hay **algo**, por qué mienten un día y otro día, queriendo hacer ver rojo lo que es amarillo, pintándonos a Rusia como el paraíso terrenal?

Nos explicamos esta inconsecuencia. La revolución Rusa fué una esperanza para los oprimidos que se esfumó, por obra y gracia de los intolerantes bolcheviques, y es necesario mantener esa ficción para cubrir con ella, a manera de ropaje, la mercancía averiada de la **dictadura del proletariado**, es decir, la dictadura de unos cuantos señores, que se atribuyen a sí mismos todas las perfecciones.

Nuestra insistencia en la cuestión rusa, nuestro ataque a lo allí estatuído la origina, más que nada, el **deliberado** propósito de los neo-comunistas de hacer extensivas a todas las latitudes, los mismos procedimientos y fórmulas allí implantadas, de opresión y dictadura para el propio **proletariado**, defraudando en su justa aspiración de emancipación integral.

Es más, queremos aceptar que allí no se ha producido más que lo que una multitud de factores de todos los órdenes han determinado. Pero lo que no podemos aceptar es el absurdo—ni como revolucionarios y mucho menos como anarquistas—de querer que la revolución de los demás países se encauce por los senderos del autoritario prisma comunista.

Si este programa ha podido ser implantado en Rusia por multitud de factores, como dejamos expuesto, muy otras son las condiciones de preparación y eficacia revolucionaria de los pueblos occidentales y de las Américas, que ya han pasado por la ficción de la democracia, (el gobierno del pueblo para el pueblo).

Pretender que estos pueblos **hagan** una revolución para obtener como resultado de ella, un simple cambio de formas, de explotación y **tiranía**, es sencillamente un absurdo aun cuando éste se le vista con el color rojo, por los que se abrogan el derecho de suministrar la libertad con cuenta gotas.

El pueblo, señores comunistas, es mayor de edad, puede, y debe resolver sus problemas por sí mismo, sin la tutela de nadie y menos de los que, como vosotros, pretenden reglamentarle hasta sus más mínimos movimientos hacia la libertad.

Bonnaire.

(o)

Sólo se aprende a andar, moviendo las piernas; y a ser libre, usando de la libertad. Con ligaduras que traben los miembros del niño no se le enseña a valerse de ellos, sino dejándole que dé volteretas a sus anchas, y éstas le enseñarán a ser prudente. ¡Singular teoría la que quisiera mantenernos en tutela, so pretexto de que no habiendo sido nunca libres no sabríamos hacer uso de la libertad.

Juan Grave.

(o)

SUSCRIPCION PRO-VALLINA

Recogido en "Tívoli" por el c. Ignacio: Manuel, $0.15; Peña, 0.05; Matías, 0.10; J. Mera, 0.10; Uno, 0.20; Gómez, 0.20; 600, 0.05; 35, 0.10; Santiago, 0.20; Un compañero, 0.06; Pena, 0.40; I. Morilla, 0.20; T., 0.20; Valdés, 0.20; Armas, 0.40; González, 0.40; M. Contreras, 0.40; Barreiro, 0.20; Pérez, 0.20; Uno, 0.20.—S. de las Vegas: D. Mir, $5.00; Tampa, J. Posada, 4.00; Cienfuegos, L. López, 0.70; Madariaga, 1.00; Bonnaire, 0.20; De Puerto Tarafa: J. Hernández, 0.25; A. García, 0.20; J. Salgado, 0.20; F. Alvarez, 0.50; M. G. Prada, 0.30; P. Pendas, 0.30; A. Alvarez, 0.60; J. Bravo, 0.40; C. Vidal, 0.50; S. Fernández, 0.40; A. Vidal, 0.40; F. Aveledo, 0.50; S. Díaz, 0.50; P. García, 0.50; L. Arias, 0.50; De Pastelillo: J. Vidal, 1.00; M. Pérez, 0.50; Tampa, J. Casanova, 6.00; S. de los Baños, P. Roger, 0.60; Grupo "El Sembrador", 20.00; Total: $48.95.

Resumen:

Recaudado en números anteriores	$ 62.96
Recaudado en este número. .	48.95
Suma total.	$111.91

NOTA.—Rogamos al c. Juan Curell, de Camagüey, que días pasados nos envió $11.20 para engrosar la suscripción en ProVallina, nos remita nuevamente una copia de los donantes, pues la otra se nos ha extraviado. Esperando sabrá dispensar la molestia.

> La Organización debe ser libre ordenación de las actividades de todos y cada uno, con el fin de obtener el mayor beneficio posible, con el menor esfuerzo.

CRITICAS Y ORIENTACIONES OBRERAS

Por Robles y Bonnaire

> "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

A TODOS

Considerando: la necesidad de una página de organización sindical en este periódico, al objeto de dar cabida en ella a todo lo que se relacione con ese sector de la lucha social.

Considerando: que nuestra misión es la de llevar, en lo que nos sea posible, a todas partes nuestros procedimientos de prácticas libertaria y nuestras fórmulas de relaciones, es que pretendemos la publicación de esta página donde podremos entrar más de lleno en el movimiento de la lucha de clases. No sólo para la crítica de su desenvolvimiento, sino aportando soluciones prácticas a tono con los principios y tácticas que deben informar, a nuestro juicio, las organizaciones obreras.

Robles y Bonnaire.

(o)

La Libertad se Toma

Una vez más—en esta "República Democrática con todos y para algunos"—son víctimas los trabajadores de los furores de los agentes de la autoridad.

Y una vez más, los decantados derechos constitucionales, tan rimbombantemente escritos en la carta fundamental, han sido burlados por la violenta actitud de un teniente del ejército y varios soldados, en la ciudad de Morón.

Al amparo de esos "derechos" pretendieron los trabajadores en huelga celebrar una asamblea en su local social, para tomar orientaciones sobre el conflicto producido por la soberbia y explotadora burguesía de los centrales donde, por un irrisorio jornal, se les hace trabajar de la mañana a la noche.

Para nosotros esto no es nada nuevo.

Son las consecuencias inevitables de la existencia de la institución llamada Estado.

Hechos como ese se repetirán siempre entre tanto no sea abolido ese eterno guindilla.

Si levantamos nuestra voz de protesta una vez más, no es porque esperemos que la autoridad realice otra misión que la que le está encomendada. Es a los trabajadores a quienes queremos hacer comprender la necesidad en que están de no confiarse para la práctica de sus derechos de hombres, con nadie o en nada que no sea en sus propias fuerzas, que no deben olvidar que las "libertades no se dan, se toman".

CORRESPONSAL.

(o)

De Morón

PUEBLO, JUZGA SERENO E IMPARCIAL NUESTRAS DEMANDAS

TRABAJADOR, SI DESCONOCES LA CAUSA DE NUESTRA HUELGA, LEE:

Firmes en nuestros propósitos, sin que nuestro ánimo haya flaqueado un solo instante, continuamos frente a la soberbia del señor del Central Morón, con la misma actitud del primer momento.

Han pasado algunos días, y lejos de agotarse en nosotros el inmenso caudal de sacrificios que nos obliga a cruzar desde la cuna los que tienen por fortuna oprimir y trocar en bienestar el producto de sus injusticias, nuevos centenares de asalariados estrecharán nuestras filas; filas de miserables que nada poseen; turbas hambrientas de pan y subsistencias; turbas sedientas de justicia.

Dentro de algunas horas ya no serán solamente los obreros del Central Morón, los que protesten; a éstos se unirán también los de los centrales Lugareño, Stewart, Violeta, Jagüeyal y Velasco.

Hasta ahora, todo parecía ignorado por los obreros del campo. Se oían clamores de protestas en las ciudades; los obreros de las capitales conquistábanse algunas ventajas: sus asociaciones eran reconocidas por los patronos, y era un hecho positivo LA JORNADA DE OCHO HORAS.

Los trabajadores del campo leían en la prensa diaria que en las Conferencias de la Paz se discutía y era aceptada esa mejora para el obrero, centenares de años discutida en grandes congresos sociológicos; mas hoy, restablecida la normalidad, después del asesinato legal que se llamó GUERRA EUROPEA, se disponen esas grandes masas, que elaboran el más rico producto del país, a conquistar un derecho adquirido, tras duras luchas, por otros obreros; para ello, rompiendo el cerco estrecho que le impuso la brutal y feroz persecución de los mayorales: El reconocimiento de sus asociaciones, prescrito en la **Constitución de la República**. No se puede vivir, sin que se quebranten y violen los más esenciales derechos racionales y humanos, una sociedad de explotados y explotadores, esclavos y amos. No se puede vivir sin que se experimenten grandes protestas en una sociedad que lleva como lema: "El que trabaja no come, el que no trabaja goza satisfecho el producto de su explotación." Queremos una sociedad donde los que trabajen coman y satisfagan sus necesidades sin la negra y amenazante perspectiva del hambre.

Trabajador, que has vivido siempre en la miseria, ¿no ocuparás tu puesto? ¿Te prestarás como Caín a traicionar a tus hermanos? ¿Te prestarás, como el perro, a lamer la planta del amo por una mala piltrafa? ¿Continuarás cruzando tu senda de dolores?

Estas preguntas las hacemos a los que tiemblan cuando llega la hora de la protesta; a los que tienen como condición el servilismo y la humillación; a los que, cobardemente, rompen la huelga; a los que vilmente se ofrecen a ocupar el puesto del obrero consciente que trata de quitarse el yugo que le oprime y lucha sin descanso por el bien general de los demás. Este es nuestro delito; por esto nos forman causa de Sedición; por esto nos persiguen, nos encarcelan y... hasta nos fusilan.

Trabajador, no vayas al Central Morón, y desde mañana sábado a las diez y media de la mañana, si no se nos concede lo que pedimos: El reconocimiento de nuestras DELEGACIONES, no vayas a los centrales de la Cuban Cane: Velasco, Violeta, Stewart, Lugareño y Jagüeyal, que también se encuentran en huelga.

El Comité.

(o)

A ULTIMA HORA

A la hora de entrar en prensa este periódico, nos enteramos de que al compañero Varona y otros más han sido presos en Morón.

Un nuevo atropello que hay que agregar a los muchos cometidos con los trabajadores en huelga, contra sus explotadores.

(o)

Del Delicias

El camarada Saturnino García nos comunica desde el central "Delicias", que han sido celebrados en Puerto Padre algunos actos de carácter proletario, que tendrán honda repercusión en la lucha contra los negreros dueños de ingenios.

Se ha constituído allí la "Unión de Trabajadores de la Industria Azucarera", estando presentes todos los trabajadores de los centrales "Delicias" y "Chaparra" en la Asamblea, que se celebró dentro del mayor entusiasmo.

A la terminación se cursó un telegrama al Presidente de la República, protestando de los atropellos de que son objeto los trabajadores de los centrales en huelga por las autoridades y amenazando con llegar hasta a la huelga si aquéllos continúan.

También protestaron por el mismo conducto de la petición que hace el fiscal para Arias, Quirós y Rivera, a quienes consideran víctimas de las maquinaciones de Zorrilla.

La Huelga de Torcedores en Tampa

Nuevamente allá en Tampa, en ese inhóspito arenal floridano, se levantan en gesto magnífico los tabaqueros, respondiendo dignamente a la desmedida avaricia de aquellos insaciables y despóticos patronos.

Una vez más se lucha en aquella ciudad, maldita, en la que parece haberse dado cita la más encanallada burguesía en maridaje indecente con brutales autoridades.

Mas en esta ocasión, y a juzgar por la impresión que recibimos de estimados compañeros que nos informan desde Tampa, la huelga que ellos valientemente sostienen, culminará en un franco triunfo; ya que las circunstancias que concurren en la presente lucha son muy otras de las que inspiraron a las anteriores fracasadas.

Mucho nos satisface el buen espíritu que anima a aquellos buenos luchadores y seguros estamos que si mantienen la coeficiencia que hasta el presente han demostrado, la victoria no se hará esperar.

No dudamos que así sea, dada la unidad de parecer que existe entre aquellos trabajadores, y que nos hace pensar que han desaparecido entre ellos los antagonismos que los dividían, los cuales eran causa del estado de abyección a que los tenían sometidos aquellos ensoberbecidos burguesillos.

Ante el hermoso resurgir del pueblo trabajador de Tampa, de la enervante situación en que se hallaba, que los hacía aparecer como cosas, más que como hombres, todo trabajador consciente debe estar junto a él sin escatimar el esfuerzo, por ingente que éste sea, ya que éste puede representar el que aquellos hermanos nuestros conquisten un poco más de consideración hacia sus personas por parte de aquellos embrutecidos patronos. Porque esto será así; y porque donde quiera que un hombre luche por su emancipación y por la de los demás hombres, estaremos junto a él, es por lo que nosotros a más de coadyuvar como torcedores en el acuerdo adoptado por aquella Sociedad de sumarse económica y moralmente aquellos trabajadores en huelga ofrecemos las columnas de nuestro amado semanario "¡TIERRA!" a aquellos camaradas nuestros, para que desde ellas hagan la propaganda necesaria para el triunfo de su causa.

Y a tí, trabajador de Cuba en general, y especialmente a los que os ocupais en la Industria Tabacalera, responde como es tu deber al llamamiento que a tu apoyo solidario hacen aquellos trabajadores que hoy se empeñan valientes, en lucha contra el enemigo común, el Capital.

Adelante, pues, tabaqueros de Tampa, no vaciléis en vuestra actitud y por si os sirve de estímulo sabed que no estais solos en vuestra lucha, que con vosotros se halla todos los trabajadores conscientes de Cuba.

A. S. Pedrero.

(o)

Aclaración

En estos días ha circulado profusamente por el Centro Obrero una hoja, firmada por Alfredo López y José Peña Vilaboa, en la que se insinúa que las críticas hechas por nuestro compañero Paulino Díez contra los métodos de la Federación Obrera, en un artículo que ha publicado en el semanario órgano del Sindicato de la Industria Fabril, "El Progreso", están inspiradas por los mismos motivos que a Juan Arévalo le llevan a criticar también a la Federación.

Como este último individuo es uno de los hombres que más funestos han sido para los trabajadores, creemos oportuno advertir que Paulino Díez no ha tenido ni tiene nada que ver con Arévalo, a quien ni siquiera conoce, y su actuación; y que las críticas de él—equivocadas o no — sólo obedecen al propósito de encauzar debidamente el movimiento subversivo del proletariado en ésta.

Desde Oriente

¡TRABAJADORES!

Hace días viene circulando por esta región, una hoja firmada por un individuo que se llama trabajador, (pero que en realidad no lo es, pues hace mucho tiempo que vive de sus ahorros... producto seguramente de lo que hemos trabajado otros), donde con una desfachatez inaudita ensalza a burgueses y vividores sempiternos, so pretexto de que en la "Cámara de Representantes" han hecho leyes muy buenas para los obreros, (según él) y que por lo tanto debemos agradecer a dichos señores volviéndolos a elegir para que sigan "viviendo" de nuestros productos.

Cualquier trabajador que quiera hoy leer un poco podrá haberse convencido que todas las mejoras sociales que se disfrutan actualmente se deben, muy principalmente, por la conquista que han hecho los interesados, siendo en el empedrado de las calles, peleando muy duro—regístrese la historia de los trabajadores—donde se gestaron.

Si se fueran a amontonar las leyes escritas, desde que la humanidad anda con zancos, que se han hecho decretando y autorizando derechos, podríamos vivir en el mejor de los mundos; pero parece que dichas leyes no han resuelto nada, pues constantemente tenemos que estar luchando por lo más sagrado y que hace muchísimos años se han escrito en todas las constituciones o cartas fundamentales, (según les llaman): el derecho de libertad y respeto individual.

La institución social presente nos determina a que los que producimos, tengamos que organizarnos para oponernos de acuerdo y conquistar nuestras mejoras, tanto morales como materiales, pero al hacerlo debemos estudiar la forma más concordante para que todos podamos con igualdad de condiciones y libertad absoluta entendernos como mejor nos cuadre.

Debiendo tener muy presente: que todos los trabajadores nos interesemos y ocupemos por nuestros asuntos y no olvidar que por nuestro abandono se han alzado en nuestros sindicatos los seres más repugnantes que la especie ha dado, llamándose compañeros y "líders" obreros, queriéndose decir que son nuestros directores y por lo tanto, que estamos incapacitados para tratar lo que nos venga en ganas.

Estudiemos los métodos de lucha y veremos que todos con la cooperación voluntaria iremos adelante. Sin tolerar que porque unos compañeros se diferencien en los trabajos de la administración de las sociedades o sindicatos sean superiores y puedan aparecer mejores, y menos a aprovechar nuestra fuerza o nombre para hacer propaganda por este o el otro candidato.

Confiemos en nuestros brazos y cerebros, compañeros.

V. Alonso Aragón.

(o)

De una Asamblea

Nada más desconsolador para los que mucho esperamos de la actuación de los trabajadores, el espectáculo que ofreció la asamblea general extraordinaria de la "Havana Electric".

Aquello no era una asamblea de deliberación y discusión, sino violenta colisión entre dos o más bandos, que olvidando todo concepto de razón, todo espíritu de tolerancia, hasta llegar a dejar a un lado las palabras, para que actuaran las manos.

Nos adolora, nos entristece todo esto; y más cuando pensamos en el motivo tan mezquino que era objeto de discusión: un hombre, un ídolo, que tan caros cuestan a los idólatras. Bueno o malo, en este momento no queremos ocuparnos de él.

Mal pueden los trabajadores que dan el espectáculo, de los de la "Havana Electric", pretender su mejoramiento, cuando todas sus energías y hasta su propia vida la emplean en destrozarse entre sí.

¿Por qué no guardais todo ese coraje, toda esa acometividad de fieras, para dar la batalla a vuestros explotadores, a los que uno y otro día os extraen la sangre y la vida por un miserable jornal?

(o)

A Nuestros Cooperadores

Para la mayor efectividad de esta página y para que los trabajadores estén al tanto del movimiento sindical semanalmente, desearíamos, se nos remitiera, bien por correo o personalmente, todo lo concerniente a convocatorias, manifiestos y relaciones de actividades obreras.

A la vez, hacemos constar que todo lo que se nos envíe para publicar ha de ser comedido en su tamaño, para así poder satisfacer a todos los organismos e individuos por igual. Es decir, en los trabajos largos se entresacará la esencia de ellos y se publicará. Entiéndasenos.

(o)

DE ADMINISTRACION

Balance correspondiente al número 9 de ¡TIERRA!

Ingresos hasta la fecha: J. Piñeiro, $0.50; Laureano, 0.40; de Camagüey, Jesús Fernández, 2.00; G. "Germinal", 2.50; de Nuevitas, Juan Pousa, 0.50; de Cárdenas, Avelino Juncal, 3.00; A. Landrián, 1.00; Vta. de José González, 1.00; de Preston, José Manzano, 10.00; Asociación A. de Recreo (por "Nueva Luz"), 3.00; Vta. en Tívoli, J. González, 1.00; Sebastián Aguiar, 2.00; G. ¡Adelante!, 2.50; Joaquín, 0.60; Carreño, 0.40; Ventas, 0.90; Ramón Canel, 0.20; Domingo Mir, 10.00; Un bolshevique, 0.20; Veta. de folletos, 0.10; B. Espasa, 0.30; José María González, 0.40; Amadeo Pérez, 0.40; José Pérez, 0.40; Vta. de Díez, 0.70; Rubén Alfaro, 0.40; Vta., 0.30; Mourelle, 0.50; de Cienfuegos, L. López, 1.00; Vta. en el taller "La Nacional", 0.60; Carreño, 0.90; A. Pedroso, 0.25; P. Guerra, 0.40; de Sagua la Grande: José González, 2.80; Domingo Rodríguez, 1.20; de Cárdenas, Dámaso Ocampo, 1.25; de P. del Río, Domingo Germinal, 5.00; José Perdiz, 0.40; Juan Concepción, 0.20; Enrique Fernández, 0.20; José Currás, 0.20; Vta. en Tropical, 0.85; Total: ingresos: $60.95.

Egresos: Déficit del núm. 8, $18.03; Impresión del núm. 9, $52.00; fajas, $2.25; viajes y sellos, $0.50; Depósito en correos, $7.44. Total: $80.28.

Resumen:

Ingresos hasta la fecha . .	$ 60.95
Egresos del núm. 9	80.28
Déficit para el núm. 10 . . .	$ 19.33

(o)

POR "LA ANTORCHA" DIARIO

Habiendo recibido una circular de los compañeros que editan el semanario "La Antorcha", de Buenos Aires, para que contribuyéramos a la labor ardua de sacarlo diario; y estando nosotros de acuerdo con toda iniciativa que beneficie a la Anarquía, iniciamos una colecta entre los compañeros más afines, la cual más abajo detallamos.

Sólo hemos recogido entre unos pocos compañeros por tener que contribuir los demás al sostenimiento de ¡TIERRA!

LISTA DE DONANTES

Jorrín, $0.40; J. González, 0.40; J. T., 0.50; Perdiz, 0.50; Gutiérrez, 0.40; Amor, 0.40; Clemente, 0.40; Méndez, 0.40; Ricardo, 0.30; Zabaleta, 0.40; Contreras, 0.40; Amadeo, 0.50; Barreiro, 0.40; Casielles, 1.00; Sánchez, 0.30; Gutarra, 0.40; Ignacio, 0.40; Vasallo, 0.40; J. Pérez, 0.20; Huerta, 0.30; Mongo, 0.20; Alba, 0.20; Gálvez, 0.20; Ferro, 0.40; Rodríguez, 0.20; Total: $10.00.

Nota.—Estos $10.00 han sido enviados a los cc. de "La Antorcha".

Otra.—Los cc. que deseen ayudar a que estos camaradas puedan sacar el diario, que envíen su óbolo a José Trujillo, Zulueta 37, altos.

Imprenta Presidente Zayas 36.